



LAUTARO vino del Norte

plendo con una excelente labor de fomentar el teatro en una región donde no hay compañías estables.

Hay que celebrar también la preocupación de los autores de encontrar la veta de un teatro histórico, del cual no escapó ni Shakespeare, ni Racine, ni los románticos. La historia de Chile todavía es un campo poco explorado por los autores teatrales, en donde existen magníficos temas para ser llevados al escenario. No se trata de agitar un tema patriótico, sino simplemente saber

sacar partido de caracteres y situaciones que se dieron en el país.

El Lautaro, creado por un taller formado por Fernanda Moncada, Hugo e Iván Carrasco y Jeremías Zúñiga el año 1968, fue concebido como una tragedia griega, con coros. De hecho a juzgar por lo presentado en Santiago, esta tragedia obedece a una fase más arcaica, la de Esquilo, cuando aparte del coro, había dos actores. Estos serían los diálogos entre Lautaro y Guacolda. Los coros, corresponden a

Machis y ranjeros, mientras el de los hombres correspondería al de los Toquis.

En su fase actual, la obra es más un poema épico, pues carece del tradicional conflicto teatral. Desde ese punto de vista, el de poema, el lenguaje no es suficientemente poético. Sin embargo puede que esta no sea la pauta de la obra completa, que se desarrolla en tres actos.

En el montaje y dirección, debidos a Fernanda

Moncada, se destaca en lo posible la plasticidad del conjunto de los coros, los movimientos de los músicos. Fernanda Moncada debe trabajar con actores que trabajan por afición y no desean perder su calidad de tal, ya que son profesores o estudiantes universitarios. Naturalmente se notan las deficiencias de voz y dirección. Y sin embargo hay algunos buenos elementos entre ellos, que prestando más atención a sus condiciones naturales de voz podrían obtener muy buenos resultados.

Llamó la atención el niño Janire Bujalá por su desenvoltura en el escenario.

La Compañía de teatro de la Universidad Técnica, sede La Serena, está trabajando hace apenas dos años. Es de esperar que sus componentes irán progresando a medida que el estar en las tablas les ponga en contacto con el público y los fogones. Por lo demás están cumpliendo con una labor digna de encomio debido a la escasa actividad teatral de la Cuarta Región.

A.H.

EN SANTIAGO presentó la Compañía central de la Universidad Técnica del Estado, sede La Serena. La función en el teatro TEKNOS fue dedicada a una sinopsis de la obra "Lautaro", reducida a un acto de los tres que tiene la obra originalmente. Fue escrita por Fernanda Moncada, directora del grupo, así como por los profesores de castellano Iván y Hugo Carrasco y Jeremías Zúñiga, mientras se encontraban en Temuco.

Es difícil juzgar el valor de la obra original, ya que lo presentado en Santiago es una adaptación de la misma a las capacidades de interpretación de la compañía, que está formada por profesores y estudiantes



EL CRONISTA, SANTIAGO, SUPL. 23-V-1976, P. 10.

Lautaro vino del norte [artículo] A. H.

Libros y documentos

AUTORÍA

A. H.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lautaro vino del norte [artículo] A. H. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile